



ALIANZA
SOCIOAMBIENTAL
FONDOS DEL SUR

DICIEMBRE 2023



TABLA DE CONTENIDOS

- 03 Presentando la Alianza: Amplificando las voces de la filantropía local
- 05 Nuestro universo
- 07 Alianza Socioambiental Fondos del Sur: Tres décadas en formación
- 13 Voces en alianza
- 16 Fondos locales en foco
 - Transformando el sudeste asiático a través de la confianza y la sostenibilidad
 - Pioneros del cambio: Diálogos con los fondos más antiguos de américa latina
 - Buscando la justicia socioambiental en el continente africano: conociendo los fondos en Mozambique y Sudáfrica
 - Una perspectiva sudamericana a través de los nuevos fondos de Colombia, Perú, Bolivia y Ecuador
- 26 Estudio de caso: Amazonía resiliente
- 37 Mirando hacia adelante: Revelando historias transformadoras e Impulsando el cambio social y ambiental

Presentando la Alianza: **Amplificando las voces de la filantropía local**



La Alianza Socioambiental Fondos del Sur es una colaboración pionera entre fondos locales que apoyan la filantropía comunitaria operando en el Sur Global. Creemos que las comunidades locales juegan un papel central en la construcción de alternativas sostenibles a los principales retos que actualmente enfrentamos. Son las personas que viven en territorios naturales, áreas rurales o regiones periféricas de ciudades quienes soportan la mayor carga de la pérdida de recursos naturales, la contaminación y los desastres relacionados con el clima. También son ellos quienes entienden profundamente los territorios que habitan, la cultura de la cual son parte y los principales desafíos a enfrentar, siendo los guardianes primarios de las regiones ricas en biodiversidad que quedan en el mundo.

Para que la vida sea posible en nuestro planeta, las comunidades y las personas más directamente impactadas por la devastación ambiental y el cambio climático necesitan ser una prioridad. Juntos, estos fondos locales del Sur Global están en una misión para apoyar directamente a estos guardianes, en la promoción de acciones colectivas destinadas a proteger regiones vulnerables que enfrentan crecientes presiones por la actividad humana.



La Alianza Socioambiental Fondos del Sur está compuesta por algunas instituciones que han estado activas durante décadas en la escena de la filantropía global, como el Fondo Socioambiental Casa, el Instituto Samdhana, el Fondo de Acción Solidaria (FASOL) y el Fondo Tierra Viva, así como fondos más recientes como el Fondo Socioambiental Emerger, el Fondo Ñeque, el Fondo Socioambiental del Perú, la Fundación Socioambiental Semilla, el Fondo Tindzila y el Environmental Justice Fund. Todos ellos fueron creados y son gestionados por activistas socioambientales locales, y apoyan iniciativas en diversas áreas, como la conservación ambiental, la soberanía alimentaria, la defensa de la tierra y el territorio, la energía renovable y la resolución de conflictos.

El poder de esta alianza radica en su capacidad para fortalecer las acciones de los fondos locales, proporcionando apoyo, colaboración y acceso a redes de conocimiento más amplias. Juntos, amplificamos nuestras voces y coordinamos nuestros esfuerzos para abordar problemas locales con implicaciones globales, desde la protección de bosques y agua,

hasta la defensa de la soberanía alimentaria y los territorios. Este enfoque colectivo no solo promueve las causas de las comunidades locales, sino que también introduce una perspectiva del Sur sobre la justicia socioambiental en la comunidad filantrópica global.

Después de un proceso de 30 años de estructuración y articulación de fondos locales en el Sur Global, la Alianza Socioambiental Fondos del Sur tuvo su lanzamiento oficial en 2021. En 2022, esta coalición firmó su primer contrato de recaudación de fondos. El apoyo provino de Forests, People, Climate (FPC),

una iniciativa colaborativa entre instituciones y donantes. En 2023, celebramos nuestra primera reunión de planificación presencial y comenzamos nuestro proceso de apertura a nuevos miembros, dando la bienvenida al Environmental Justice Fund como nuestro aliado más reciente.

Esta es la primera publicación conmemorativa de la Alianza, que en 2023 celebra dos años de existencia. Te invitamos a conocer las experiencias y visiones de nuestros miembros a través de un viaje por el Sur Global.

¡Buena lectura!



NUESTRO UNIVERSO

¿POR QUÉ LOS FONDOS LOCALES?

Los fondos para apoyar la filantropía comunitaria que se crean, gestionan y operan local y regionalmente en el Sur Global representan un componente crucial para la infraestructura del sector filantrópico. Sus vínculos auténticos con las comunidades y organizaciones de base comunitaria, fruto del cultivo de esas relaciones a partir de enfoques transparentes y respetuosos, permiten la dirección eficiente de inversiones directas a aquellos, cuya misión es la protección de los territorios naturales esenciales para la vida. Más allá del apoyo financiero directo, los fondos locales ofrecen asistencia personalizada, comparten conocimientos y promueven el intercambio de experiencias.

→ **Conozca más sobre este enfoque.**



REUNIÓN PRESENCIAL POR PRIMERA VEZ EN 2023

Entre el 18 y el 21 de abril de 2023, los miembros de la Alianza tuvieron la oportunidad de reunirse en persona por primera vez. La reunión, celebrada en la ciudad de Bogotá, Colombia, fue organizada por el Fondo Emerger e incluyó la presencia de los nueve fondos fundadores. El objetivo de la reunión fue establecer la estructura institucional de la Alianza, lo que resultó en la definición de la gobernanza del grupo. Además, la reunión profundizó las discusiones sobre la visión y la misión de la gestión colaborativa y el desarrollo del primer plan estratégico del grupo. Esta ocasión también marcó el comienzo del trabajo de la Coordinación Ejecutiva, liderada por Juliana Tinoco, una profesional con base en Brasil.

EL COMIENZO DE TODO

9 de diciembre de 2021 marcó nuestro momento histórico: el lanzamiento oficial de la Alianza Socioambiental Fondos del Sur. Un evento en línea reunió a los miembros fundadores de la Alianza junto a distinguidos representantes de la comunidad filantrópica global, incluyendo a la Fundación Mott y la Fundación Interamericana. [Mira el evento completo en YouTube](#)



NUESTRA ESTRUCTURA

Nuestro Comité Directivo está compuesto por tres fondos, elegidos por la Asamblea de Miembros, por un período de dos años. Actualmente, el Comité Directivo está formado por el Fondo Socioambiental Casa, el Fondo Emerger y el Fondo Tindzila. El Fondo Casa es nuestro patrocinador fiscal actual. La entidad brasileña, que es uno de nuestros miembros fundadores, ha desempeñado un papel crucial en la movilización y gestión de los recursos financieros de la Alianza, así como en el liderazgo y la capacitación de los miembros más nuevos. Es importante destacar que la operacionalización de nuestra estructura y las actividades desarrolladas a lo largo de 2023 se deben al importante apoyo recibido de Forests, People, Climate (FPC). Esta financiación vital garantizará la sostenibilidad de nuestras iniciativas durante los próximos dos años.



FILANTROPÍA COMUNITARIA: CONSTRUYENDO SOLUCIONES DESDE LA BASE

El concepto de filantropía comunitaria abarca la idea de que las comunidades locales, junto con su liderazgo y recursos compartidos, son los verdaderos impulsores de acciones colectivas orientadas a proteger y promover el desarrollo sostenible de sus territorios. Va más allá de entender la filantropía simplemente como una forma de apoyo financiero o asistencia externa; es, más bien, una filosofía que enfatiza el valor de las relaciones dentro de la comunidad, fomentando la participación de las personas en sus propios procesos de desarrollo. Reconoce el potencial y los recursos inherentes de cada comunidad para su autogestión y encontrar soluciones a sus desafíos, pero también entiende que, en muchos casos, el apoyo externo es necesario para liberar su pleno potencial.



SOMOS MIEMBROS DE WINGS

La Alianza Socioambiental Fondos del Sur se ha convertido en miembro de WINGS, una red de organizaciones de desarrollo y apoyo comprometidas en asegurar que la filantropía alcance su pleno potencial como catalizador del progreso social. Su comunidad de agentes de cambio incluye más de 170 asociaciones filantrópicas, redes, organizaciones de apoyo, académicos y financiadores en 55 países. **Aprende más sobre WINGS.**

DESCOLONIZANDO NARRATIVAS

La Alianza Socioambiental Fondos del Sur es un sistema vivo que refleja los valores y acciones llevadas a cabo a nivel local y regional, promoviendo narrativas decoloniales y trabajando por una influencia equitativa en el campo de la filantropía global.

Lee nuestro Manifiesto para el Sector de la Filantropía Global.



LA BRECHA DE CONFIANZA

Según **“La Brecha de Confianza: La Preocupante Falta de Financiación Directa y Flexible Para los Derechos Humanos en el Sur y el Este Global”**, el Norte Global posee el 99% de los dólares filantrópicos y retiene el 88% de estos, con solo el 12% destinado a grupos en el Sur y Este Global. El estudio, recientemente publicado por la Red de Financiadores de Derechos Humanos (Human Rights Funders Network) analizando datos recopilados por más de 700 donantes filantrópicos de derechos humanos, encontró que “Dos tercios de la financiación de las fundaciones del Norte Global para beneficiar al Sur y Este Global, no se otorgan directamente a las regiones beneficiarias, sino que van a ONGs e INGOs con sede en el Norte Global [...] y gran parte de ella se utiliza para proyectos que son muy específicos para los contextos del Sur y Este Global”.

NUESTROS NÚMEROS*

*última actualización en
noviembre de 2023



10

FONDOS
LOCALES



25

PAÍSES



6,800

INICIATIVAS
APOYADAS



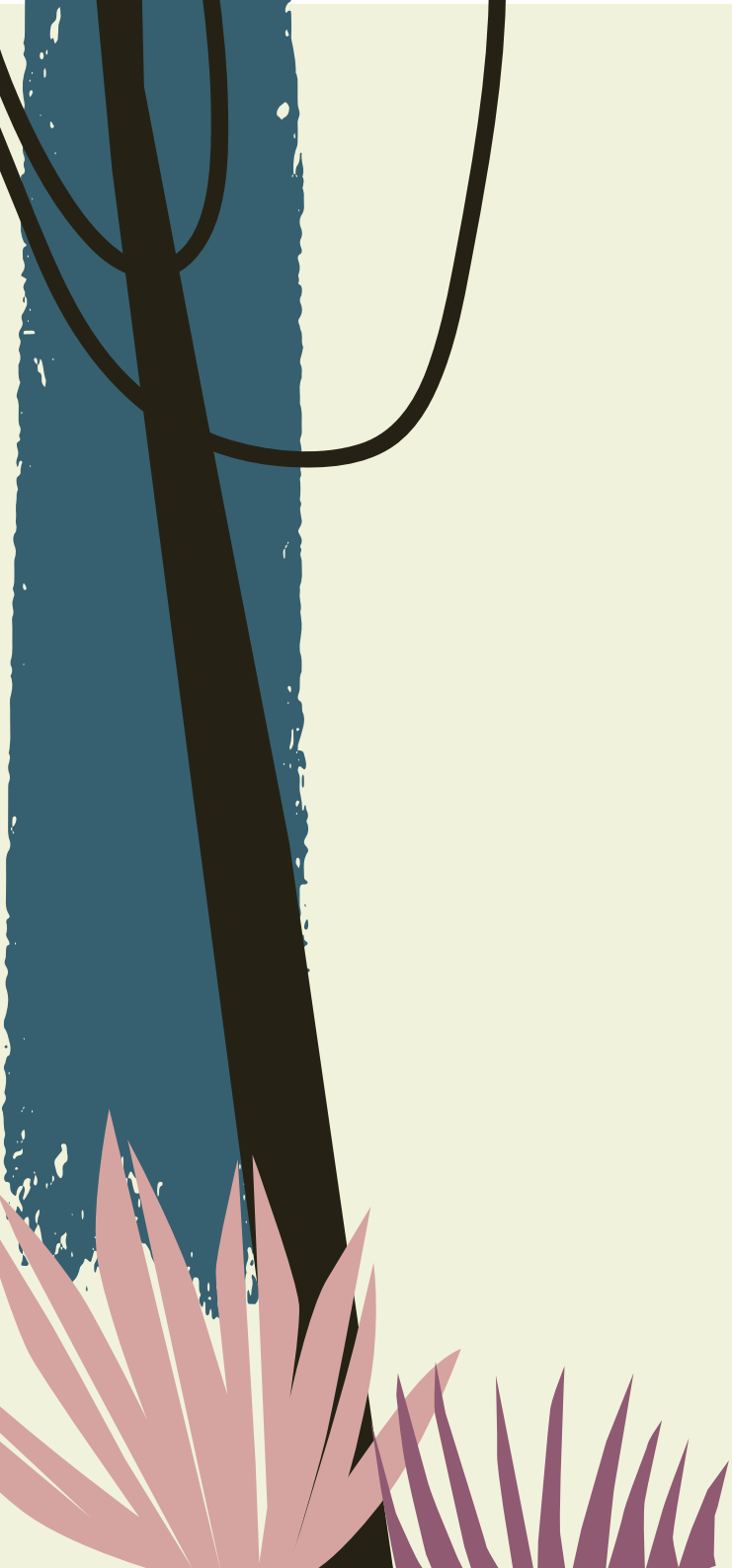
USD 36,800,000

TOTAL
INVERTIDO



SIGUE A LA ALIANZA

Sigue de cerca el
trabajo de la Alianza
en nuestro **sitio web**
y **red social.**

A stylized illustration of a tree trunk and branches on the left side of the page, with pink and purple plant-like shapes at the bottom left. The background is a light yellow-green color.

ALIANZA SOCIOAMBIENTAL FONDOS DEL SUR: Tres décadas en formación

MARIA AMÁLIA SOUZA
Cofundadora del Fondo
Socioambiental Casa

ARTEMISA CASTRO
Directora Ejecutiva del Fondo
Acción Solidaria / FASOL

CRISTI NOZAWA
Directora Ejecutiva del
Instituto Samdhana

IBIS COLINDRES
Directora del Fondo
Tierra Viva

En el corazón de las discusiones más progresistas de la filantropía global contemporánea, hay una historia notable de colaboración Sur-Sur que abarca tres décadas. Esta historia da origen a la Alianza Socioambiental Fondos del Sur, una coalición de fondos locales del Sur Global que demuestra la resiliencia y unidad de varias iniciativas locales. Esta alianza tiene sus raíces mucho antes de su nacimiento, en la década de 1990, cuando se crearon simultáneamente y en colaboración dos fondos: el Global Greengrants Fund (GGF), en EE. UU., y la Fundação Francisco (FF), en Brasil. Esas semillas florecieron y se transformaron, llegando a la década de 2020, cuando se anunció oficialmente al mundo una red global completa e influyente de fondos socioambientales. En nuestro segundo aniversario, ahora revisamos hitos en esta línea de tiempo.

EN SOLIDARIDAD... Y MÁS ALLÁ

Los fondos de solidaridad del Norte Global, hace tres o cuatro décadas, fueron pioneros en ayudar a financiar las luchas de los países del Sur Global. El Global Greengrants Fund fue uno de los primeros enfocados en el campo de la justicia ambiental. A pesar de los esfuerzos genuinos, los desafíos siempre han sido de alcance y escala, dejando fuera a grandes capas de nuestras sociedades de los beneficios de la filantropía global. Esta brecha necesitaba ser llenada, especialmente en la agenda socioambiental. Personas que cuidan los biomas más importantes de este planeta, y que los han protegido con sus vidas, han estado haciéndolo sin dinero durante demasiado tiempo.

GLOBAL GREENGRANTS FUND Y FUNDAÇÃO FRANCISCO: RAÍCES Y ESTRUCTURAS

A mediados de los 80, algunos activistas ambientales de todo el mundo comenzaron a conectarse entre sí para influir en agendas globales que ninguno podía abordar por separado. Un producto de este movimiento fue el surgimiento de coaliciones globales para abordar algunos de los temas más importantes de aquellos tiempos: la cadena global de destrucción causada por la crisis ambiental, así como por la violación de los derechos de las comunidades locales perpetuada por corporaciones y estructuras financieras.

En California, en ese momento, grupos como Rainforest Action Network, International Rivers, Earth Island Institute, Pesticide Action Network, Friends of the Earth International y otros, estaban naciendo y expandiéndose. Lo que se conocía como filantropía era algo “poseído” por el Norte Global, donde históricamente se ha concentrado la mayor parte de la riqueza mundial. Individuos con diferentes grados de acceso a aspectos de este campo iniciaron esfuerzos para facilitar el flujo de recursos filantrópicos a defensores ambientales en el Sur Global.

Estos individuos eran activistas de organizaciones globales, expertos del Sur involucrados en el sector de desarrollo de la cooperación bilateral e internacional, y estudiantes del Sur en el Norte, observando la rapidez con la que se financiaban iniciativas importantes allí en comparación con sus países de origen. Reuniéndose en espacios de interés compartido, estos individuos comenzaron a participar en discusiones sobre cómo influir en el sector para liberar recursos filantrópicos para las luchas del Sur Global.

El Global Greengrants Fund (GGF) se originó a partir de la visión de Chet Tchozewski, un activista norteamericano que trabajaba para Greenpeace, quien reconoció las disparidades en el acceso a recursos entre los activistas ambientales de todo el mundo. Observando esto, Tchozewski imaginó una estructura en EE.UU. para recolectar y distribuir fondos globalmente para causas ambientales. Simultáneamente, el activista bra-

sileño Humberto Mafra, residente entre el Reino Unido y California, vio una oportunidad para canalizar recursos de vuelta al creciente movimiento ambiental de Brasil a través de su fundación familiar con sede en California. Juntos, Tchozewski y Mafra formaron una fuerte asociación. Mafra ayudó a financiar el establecimiento de GGF, mientras también se dispuso a crear la Fundação Francisco en Brasil. Ambas organizaciones tenían como objetivo romper el molde filantrópico tradicional, desafiando la dominancia de fondos dirigidos únicamente a think tanks de justicia social o grandes ONGs internacionales de conservación. GGF y la Fundação Francisco movilizaron recursos global y localmente, con GGF expandiendo su impacto a través de consejos asesores en todo el mundo. La experiencia del Consejo Asesor de GGF Brasil, en 2000, sentó las bases para el desarrollo de juntas asesoras a nivel mundial, fomentando un modelo de concepción de subvenciones colaborativas.



Reconociendo las limitaciones en la capacidad de GGF para recaudar recursos suficientes para Brasil tras el cierre de la Fundação Francisco en 1999, y, dado su vasto bioma transfronterizo, el Consejo de Brasil decidió establecer otro fondo local, esta vez abarcando toda Sudamérica, el Fondo Socioambiental Casa, fundado en enero de 2005. Al mismo tiempo, el Instituto Samdhana, originalmente parte del Consejo Asesor de GGF para el Sudeste Asiático, decidió convertirse en un fondo independiente, haciendo de ellos los dos socios pioneros en los esfuerzos de concesión de subvenciones colaborativas de GGF. El proceso para transformar los consejos asesores en estructuras de financiamiento local continuó con la fundación del Fondo Acción Solidaria (FASOL) en México, en 2007, y unos años más tarde, con el Fondo Tierra Viva, con base en Honduras, el fondo independiente de América Central.



La primera gira de recaudación de fondos de Casa, patrocinada por el socio holandés Both ENDS (Danielle Hirsch, directora ejecutiva - en el centro) - 27 de abril de 2005. Una reunión crucial en IUCN Países Bajos, catalizando el apoyo para la conservación de los ecosistemas de humedales en Brasil, Paraguay, Uruguay, Bolivia y Argentina.

“Nuestro viaje con el fondo comenzó con el Global Greengrants Fund en el Consejo Asesor de México, llevándonos a nuestra independencia unos años más tarde. Fue durante esta transición que conocí a María Amália Souza, quien estaba comenzando su proyecto - el Fondo Casa. Nuestra conexión mutua con Global Greengrants desencadenó conversaciones profundas sobre evolucionar más allá de ser solo una fuente de financiamiento. Nuestra colaboración, impulsada por la extensa experiencia de Amália y una identificación cultural compartida, transformó nuestra visión inicial en una alianza más profunda, enfocándose no solo en proporcionar fondos sino en fomentar un activismo colaborativo y culturalmente resonante.”

- Artemisa Castro, FASOL



Las semillas de la colaboración: En 2011, Ibis Colindres y María Amália Souza (en la foto) se encuentran en México con Artemisa Castro para comenzar a coordinar un Fondo Colaborativo Latinoamericano

“Tierra Viva surgió de las frustraciones compartidas de los profesionales ambientales en Centroamérica. Nuestra experiencia reveló una brecha: las comunidades con propuestas innovadoras carecían de apoyo debido a su aislamiento y ausencia de estructuras organizacionales. Reconociendo esto, formamos una iniciativa para apoyar a estas comunidades. La existencia de fondos latinoamericanos como Casa y FASOL fue crucial, permitiéndonos intercambiar conocimientos vitales sobre la gestión de propuestas y la asignación de recursos, mejorando así nuestra capacidad para apoyar a estas comunidades de manera más efectiva.”

- Ibis Colindres, Fondo Tierra Viva



Reunión clave en Recife para la planificación estratégica del Fondo Casa, financiada por la Fundación C.S. Mott, cuyo apoyo hizo posible la creación del Fondo Casa. Julio de 2005.

CONSTRUYENDO UNA IDENTIDAD CULTURAL Y POLÍTICA DISTINTIVA DEL SUR GLOBAL

Mientras los cuatro fondos locales se desarrollaban y expandían a su propio ritmo, se hicieron intentos para crear una alianza, inicialmente involucrando a GGF y otros fondos con sede en el norte. Posiblemente debido a la falta de una misión compartida clara, esta alianza embrionaria eventualmente se desvaneció, pero los cuatro fondos del Sur Global continuaron entendiendo la necesidad de un enfoque colaborativo.

Conferencia Global de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), Barcelona, 2008: Encuentro de líderes ambientales pioneros. De izquierda a derecha, tenemos a Nonette Royo (fundadora del Instituto Samdhana y directora ejecutiva en ese momento), María Amália Souza (fundadora de Fondo Casa y directora ejecutiva en ese momento), Chet Tchozewski (fundador del Fondo Global Greengrants) y Severiá Xavante (actualmente miembro del Consejo Deliberativo de Fondo Casa).



“Lo que ha sido sorprendente en los primeros años es que, cada vez que tuvimos la oportunidad de encontrarnos - usualmente en conferencias internacionales de filantropía - reconocimos que nuestros caminos habían sido similares y nuestras conclusiones sobre las necesidades de nuestros países siempre estaban alineadas. Aunque nuestras historias, idiomas e incluso colonizadores sean diferentes, nuestras culturas tienen tantas similitudes y esto es reconfortante. También nos inspiramos en lo que a menudo hemos escuchado: que los más pobres son los más solidarios y com-

parten con el corazón. Dondequiera que las personas estén excluidas, vulnerables y privadas de derechos, la generosidad, amabilidad y cooperación son la regla. Esta afirmación es cierta a través de fronteras: es la esencia de lo que queremos decir con el Sur Global.”

- Maria Amália Souza, Fondo Socioambiental Casa

En ese momento, se aprovechaba cada oportunidad para avanzar en las conversaciones entre los miembros de los fondos locales, pero la sensación era que simplemente no había suficiente cuerpo para construir un “movimiento” - hasta que el Fondo Casa tuvo una idea que cambiaría esa marea.



Primera Cumbre “Shift the Power”, 2017, donde Amalia y Artemisa fueron dos de las siete finalistas globales para el Premio Memorial Olga Alexeeva sobre innovación en filantropía.

CREANDO EL VOLUMEN Y LA BASE PARA QUE SURJA UNA ALIANZA

En 2015, el Fondo Casa celebró su décimo aniversario, habiendo construido una estructura robusta de financiamiento de movimientos para Sudamérica. Durante este período, el fondo enfrentó desafíos al estar basado en Brasil mientras movilizaba recursos para Sudamérica, una región extensa. Reconociendo el éxito de su concesión de subvenciones y habiendo construido sólidas alianzas con expertos y activistas ambientales de larga trayectoria en la región, Casa consideró que podría ser mejor compartir su modelo con estos socios y alentarlos a establecer sus propios fondos locales, en lugar de intentar crecer indefinidamente. Los líderes del Fondo Casa comenzaron a probar la idea, tanto con socios regionales como con socios financiadores, lo cual fue recibido con gran aceptación. Con eso, Casa se dispuso a documentar su estructura de gestión, así como la base filosófica sobre la que se había construido.

La propuesta fue más exitosa de lo que nadie esperaba, cuatro fondos fueron creados en Sudamérica – operativos en poco tiempo –, en Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú. Casa también pudo apoyar a expertos ambientales de Mozambique, cuando decidieron que era hora de tener también un fondo. Este proceso permitió que estos cinco nuevos fondos socioambientales, junto con los “cuatro antiguos”, finalmente se convirtieran en un “movimiento”: era hora de dar a luz a la Alianza Socioambiental Fondos del Sur.

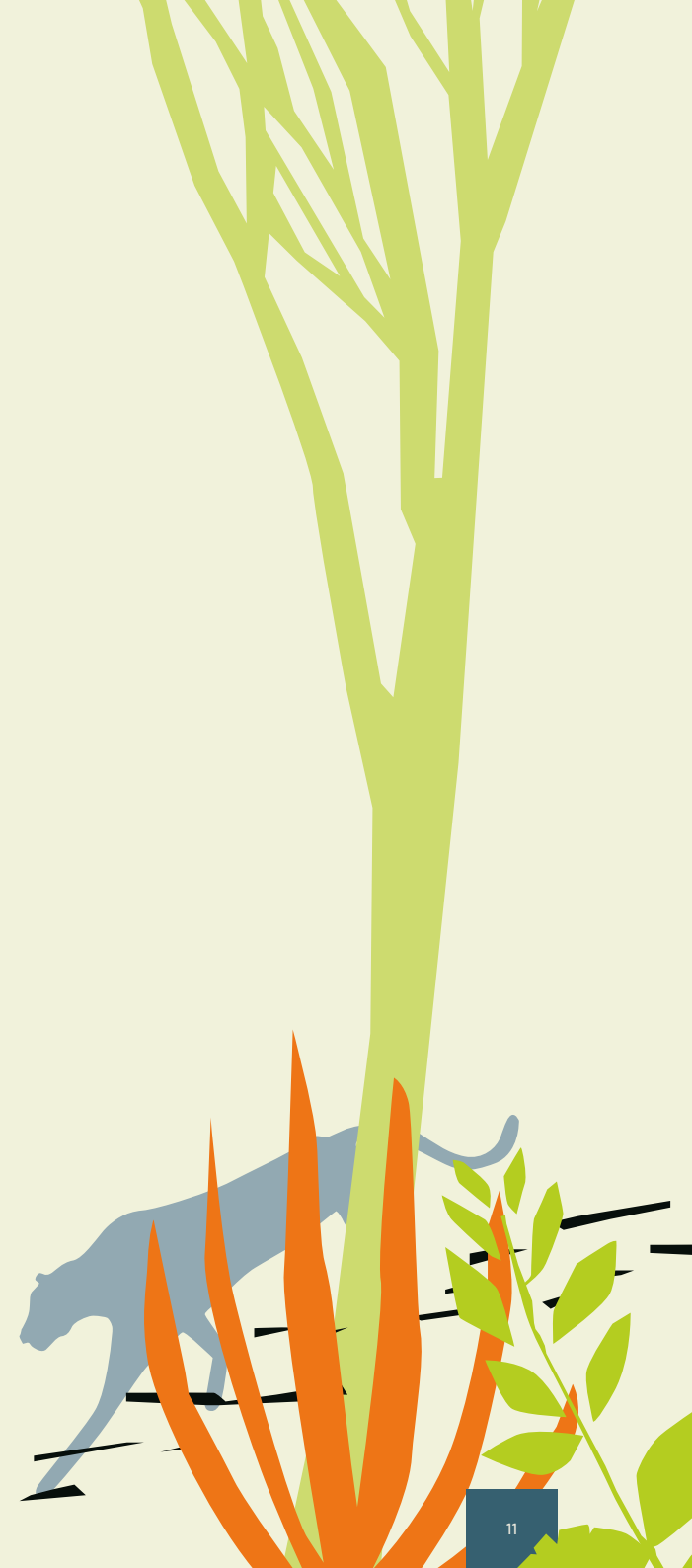
CONTRIBUCIÓN A LA FILANTROPÍA GLOBAL

“Trabajamos con comunidades locales y organizaciones de la sociedad civil a través de un enfoque basado en la confianza. En nuestra trayectoria de 30 años, hemos visto cómo los métodos de los grandes donantes pueden socavar la colaboración, creando competencia y dependencia. Nuestro objetivo es mostrar que organizaciones como Casa, FASOL, Tierra Viva y Samdhana son viables para sostener movimientos socioambientales, ya que entendemos mejor que nadie nuestros paisajes locales, gente, fortalezas y debilidades del movimiento. Creemos en unirnos y mostrar a la filantropía cómo trabajar de manera efectiva y sostenible con grupos locales.”

- Cristi Nozawa, Instituto Samdhana

El hilo común entre todos los miembros de la Alianza es nuestra dedicación a servir a nuestros propios movimientos y proteger los biomas y ecosistemas que sostienen la vida de nuestros países y regiones.

Para lograr eso, tuvimos que obtener una comprensión integral del campo más amplio. También tuvimos que alejarnos de sonar únicamente como “activistas” – transformándonos en pares en la arena filantrópica internacional. Esta transición nos exigió articular nuestro papel como



financiadores. Nos dimos cuenta de que, aunque numerosas entidades externas afirman ser los salvadores de los países del Sur, los fondos locales eran bastante únicos: eran los pioneros como otorgantes de subvenciones locales. Debido a que las estructuras filantrópicas internacionales convencionales, o incluso las más progresistas, no atendían completamente las necesidades reales en los territorios, en realidad estábamos creando una forma completamente nueva de proveer recursos para los movimientos de justicia social y ambiental de nuestros países. Los fondos locales fueron la semilla para el desarrollo de nuestra propia forma de filantropía. Esto, en los años siguientes, se convirtió en nuestra fortaleza y nuestra marca distintiva. Ha sido una enorme curva de aprendizaje para todos nosotros.

El objetivo de la Alianza Socioambiental Fondos del Sur es canalizar recursos a los socios en el terreno. Para servir efectivamente a nuestros pares, desarrollamos sistemas de colaboración, consulta y responsabilidad que hicieron que los socios se sintieran cómodos acercándose a nosotros, trayendo sus soluciones y descansando seguros de que haríamos todo lo posible para apoyar a las comunidades locales. Aunque cada uno de los fondos tiene una estructura operativa diferente, todos nosotros nos adherimos a este principio.

Es hora de reconocer que hay fallas graves en el sistema de la filantropía. Hay desequilibrios de poder entre los más privilegiados y hay desafíos insuperables entre los más desfavorecidos. Los

actores que intentan cerrar esta brecha no siempre son considerados o incluso escuchados gran parte del tiempo. Unirnos como colectivo es parte de nuestra esperanza de cambiar ese escenario. Producir historias y evidencias que demuestren que nuestra eficiencia y capacidad es otra.

Juntos, esta alianza tiene la oportunidad de contribuir enormemente a transformar la filantropía en y para nuestras regiones. Es el lugar y el momento adecuados. Nuestro conocimiento combinado en tantas partes del mundo, nuestra vida de dedicación a causas que no solo son nuestras, sino de consecuencias planetarias, puede ser mejor comprendido y escuchado cuando nos unimos para elevar nuestras voces a un nivel completamente nuevo. La Alianza Socioambiental Fondos del Sur es más que una red de fondos locales: es un movimiento global con el potencial de proteger nuestros biomas que sostienen la vida y regulan el clima, lo que le dará a la humanidad otra oportunidad.

Puede sonar como una profecía, pero esta no sería la primera que hemos cumplido — esta Alianza tiene el potencial de cambiar el rostro de la filantropía global.



VOCES EN ALIANZA

¿POR QUÉ NOS UNIMOS?
LÍDERES DE CADA
FONDO COMPARTEN
SUS PERSPECTIVAS.



MARIA AMÁLIA SOUZA
FONDO SOCIOAMBIENTAL CASA

“ Las comunidades no lograrán la autosuficiencia o las habilidades de gestión de recursos a través de la intervención externa. Deben poseer las herramientas y el conocimiento para dar forma a su futuro deseado. Por lo tanto, necesitamos impulsar a las sociedades a comprender la necesidad de la asignación de recursos. Este es



el camino que hemos seguido. Nosotros, como Alianza, aspiramos a ser reconocidos como un nuevo jugador en este campo más amplio, ya que tenemos mucho que ofrecer a la comunidad filantrópica y dentro de nuestros propios países ”

CRISTI NOZAWA
INSTITUTO SAMDHANA



“ No se trata solo de los fondos, se trata de las ideas. Se trata de la pasión. Se trata de los individuos que comprometen su dolor, su energía, sus talentos, sus vidas incluso al movimiento. Permite que un interés comunitario sea el motor de la agenda en lugar de lo que es evaluado, analizado o revisado por expertos, para hablar sobre lo que está sucediendo en el terreno. Y necesitamos tener esta voz. ”



ARTEMISA CASTRO FELIX
FONDO ACCIÓN SOLIDARIA (FASOL)

“ Somos personas que buscan el bienestar, trabajamos por eso, por este planeta. Aquí estamos. Encontremos una forma de hacerlo juntos, sin pelear, sin confrontar, sin conflictos. Tenemos que trabajar en fortalecer nuestros procesos y modelo. Tenemos que estar fuertes, pero eso no es lo esencial. En esencia, es la relación más espiritual que tenemos con el mundo, con el planeta, con la vida y entre nosotros. ”



IBIS COLINDRES
FONDO TIERRA VIVA

“ Los guardianes de los sistemas de los biomas deben ser empoderados para liderar sus propias causas, buscando una mejora en sus medios de vida y teniendo el derecho a vivir en un ambiente saludable, con acceso al agua y una alimentación adecuada. Por eso los recursos deben destinarse a sus territorios. Quizá el propósito y la utilidad de estar en alianza sea poder presentar un enfoque conjunto que llame la atención. ”



FABIOLA ARREGUI
FONDO ÑEQUE

“ Entonces, todos tenemos un vínculo cercano y una larga trayectoria de trabajo con organizaciones de base y comunidades que cuentan con grupos organizados para la protección constante de sus ecosistemas. Creo que colaborar en Alianza nos brinda la oportunidad de amplificar esto y asegura que las voces que emergen desde la base se hagan oír a través de nosotros. Además, nos permite acceder a fondos que beneficien a todos. ”



JUAN CAMILO MIRA
FONDO EMERGER

“ Las organizaciones de base muchas veces no tienen acceso a financiamiento debido a diversas formas de segregación institucional. Tradicionalmente, estas organizaciones son llamadas solo para validar procesos, pero rara vez son consideradas como socios activos en la toma de decisiones. En muchos casos, su participación se reduce a completar formularios y recibir recursos básicos. Los fondos locales están transformando esta relación de poder. Las nuevas modalidades de distribución de recursos y poder representan una innovación sumamente interesante tanto en el ámbito de la filantropía comunitaria como en la filantropía en general. ”



LILYAN DELGADILLO
FONDO SOCIOAMBIENTAL DEL PERÚ

“ Realmente es muy alentador que todos los miembros de esta Alianza tengamos esa entereza y liderazgo de contribuir en un desarrollo sostenible comunitario desde nuestras bases y enfrentarnos a problemáticas comunes o muy similares, independientemente de las diferencias culturales y las diversas ideas que podamos sostener. ”



EDUARDO FRANCO
FUNDACIÓN SOCIOAMBIENTAL SEMILLA

“Nuestro compromiso con la causa socioambiental, la proximidad a los territorios y el conocimiento de sus problemáticas, permiten una mayor capacidad de comprensión y actuación de los fondos locales de esta Alianza, a favor de la conservación de los biomas que sustentan nuestra vida, y el desarrollo sostenible de las comunidades que llaman a estos lugares su hogar. ”



LISA CHAMBERLAIN
ENVIRONMENTAL JUSTICE FUND

“En primer lugar, como un fondo relativamente nuevo, es increíblemente valioso para nosotros ser parte de una comunidad de fondos que ha estado involucrada en este trabajo durante mucho más tiempo que nosotros, ya que esto proporciona una oportunidad de aprendizaje para nosotros. En segundo lugar, la filantropía tiene un poder significativo, y si parte de nuestra misión es transformarla, tiene sentido abordar esto colectivamente. La perspectiva de asociarnos con organizaciones que comparten nuestros valores y abogan juntas por una agenda del Sur Global, es lo que nos atrajo a esta Alianza. ”



ALDA SALOMÃO
FONDO TINDZILA

“Debemos amplificar el mensaje de que hay un grupo de ciudadanos del mundo trabajando colectivamente por lo que es esencial para mejorar este mundo. Buscamos dar más visibilidad a todas estas caras y voces diversas que presentamos y apoyamos a través de nuestros fondos. Y nuestro objetivo es reducir la necesidad de esta mediación, permitiendo que estas caras

y voces participen directamente en esta transformación. Mi primera ambición es que esta alianza sea reconocida en nuestros propios países. En Mozambique, por ejemplo, es importante que la gente sepa que somos parte de una alianza. De esta manera, construiremos una dinámica de actuar como un colectivo. ”



FONDOS LOCALES EN FOCO



Transformando el sudeste asiático a través de la confianza y la sostenibilidad

En las vibrantes y diversas naciones del Sudeste Asiático, un entramado de movimientos sociales y ambientales lucha por forjar un futuro más brillante. Anclado en un modelo que valora la 'cadena de confianza', trabajar con comunidades locales y proporcionar subvenciones ha surgido como una práctica central para el Instituto Samdhana. Ante este telón de fondo, la región enfrenta desafíos críticos: dependencia insostenible de financiación externa en un contexto de cambio de prioridades de los donantes, y una competencia feroz impulsada por grandes ONG, amenazando la cohesión y efectividad de los movimientos. En este contexto, Cristi Nozawa, Directora Ejecutiva del Instituto Samdhana, ilumina la importancia de un enfoque colaborativo y flexible.

¿PODRÍA PRESENTAR EL INSTITUTO SAMDHANA?

Cristi Nozawa (Samdhana): La esencia de 'Samdhana' radica en el acto de retribuir, un concepto arraigado en la antigua lengua sánscrita. Establecido por una coalición de activistas, trabajadores del desarrollo y ambientalistas, Samdhana fue creado con la intención de contribuir significativamente a los movimientos de defensa de Sudeste Asiático. Celebrando nuestro vigésimo aniversario este año, estamos comprometidos con nuestra misión principal: empoderar a los pueblos indígenas y comunidades locales. Nuestro apoyo se extiende a las organizaciones locales dentro del movimiento socioambiental en toda la región. Además, conectamos las comunidades más remotas con estructuras de gobernanza más amplias, especialmente donde la capacidad es escasa. Por ejemplo, en la provincia de Papua en Indonesia, un lugar a seis horas de alcance del país, nuestros esfuerzos para conectar lo local con lo nacional son vitales para un enfoque holístico del desarrollo regional.





DESDE LA PERSPECTIVA DE SAMDHANA, ¿QUÉ ASPECTOS DEL SISTEMA FILANTRÓPICO NECESITAN SER CAMBIADOS?

Cristi Nozawa (Samdhana): Hemos presenciado cómo las grandes ONG crean un ambiente competitivo al ofrecer subvenciones, lo que paradójicamente divide a organizaciones que anteriormente colaboraban, diluyendo así la fuerza del movimiento. Luego observamos que cuando los donantes cambian su enfoque debido a nuevas tendencias o prioridades, a menudo se retiran de las regiones abruptamente, dejando a los socios locales, las comunidades y las organizaciones de la sociedad civil varados con la dependencia que desarrollaron del financiamiento externo. Esto no fortalece, sino que erosiona la solidaridad del esfuerzo colectivo. Nuestra reflexión actual nos lleva a la conclusión de que la unificación es esencial. Debemos unir fuerzas para presentar un frente unido al mundo filantrópico, abogando que un enfoque flexible y localizado de la colaboración no solo es más eficiente, sino también más sostenible.

¿CÓMO BUSCA SAMDHANA CAMBIAR ESTE ESCENARIO?

Cristi Nozawa (Samdhana): Nuestro enfoque se basa en lo que denominamos la 'cadena de confianza', un método colaborativo donde nos involucramos con las comunidades locales proporcionando subvenciones modestas. Creemos que es imperativo colaborar con otras instituciones para concienciar sobre el apoyo que nuestros movimientos requieren y cómo pueden persistir en el tiempo. En las discusiones con grupos como Casa y FASOL, pretendemos demostrar que nuestros ejemplos, incluyendo el de Samdhana, ofrecen modelos alternativos viables para sostener y fomentar los movimientos socioambientales dentro de nuestras regiones. Con nuestro profundo entendimiento del paisaje local, la gente y la dinámica del movimiento—sus fortalezas y debilidades—estamos mejor posicionados para garantizar la utilización efectiva de los recursos.

Pioneros del cambio: **diálogos con los fondos más antiguos de América Latina**



En un momento crucial para la filantropía global, los fondos socioambientales más antiguos de América Latina se erigen como testimonios de la resiliencia regional. Estos fondos resumen un cambio significativo hacia un activismo ambiental localizado e impactante dentro del Sur Global. Nacidos de un profundo entendimiento de los desafíos regionales y la necesidad de involucramiento comunitario, ejemplifican el poder del activismo colaborativo. En las siguientes entrevistas, Cristina Orpheo (Directora Ejecutiva del Fondo Casa - Brasil), Ibis Colindres (Directora del Fondo Tierra Viva - América Central) y Artemisa Castro (Directora Ejecutiva del Fondo Acción Solidaria - México) comparten sus perspectivas sobre este recorrido.

¿QUÉ ENFOQUE DE APOYO HA SIDO MÁS EFECTIVO CON ORGANIZACIONES COMUNITARIAS EN AMÉRICA CENTRAL?

Ibis Colindres (Tierra Viva): En el Fondo Tierra Viva, nos centramos en lo que cada comunidad específicamente necesita. No tenemos un enfoque estándar. Por ejemplo, con las comunidades indígenas, les ayudamos a proteger sus derechos sobre la tierra y a manejar sus recursos naturales como los bosques y el agua, combinando prácticas tradicionales con conocimientos nuevos. Por otro lado, en el Corredor Centroamericano, asistimos a comunidades afectadas por sequías e inundaciones, especialmente en áreas de pesca, promoviendo la protección ambiental, el ecoturismo y la soberanía alimentaria. Este enfoque nos permite proporcionar asistencia personalizada que realmente aborda los desafíos y objetivos únicos de cada comunidad con la que trabajamos.



¿QUÉ CARACTERÍSTICAS SON CRUCIALES AL TRABAJAR CON ORGANIZACIONES COMUNITARIAS EN UN ENTORNO TAN DESAFIANTE Y DINÁMICO?

Artemisa Castro (FASOL): La diversidad es una gran fortaleza para nosotros. Nos permite ser flexibles y adaptables en un entorno en constante cambio, lo que nos presenta muchos desafíos. Nos enfocamos en apoyar a grupos comunitarios, colaborando con ellos en su desarrollo. Cada grupo tiene su propio modelo, lo cual es interesante debido a nuestras diferencias. Ser altamente adaptable y resistente es crucial para nosotros. Necesitamos resistir y adaptarnos a los cambios, preguntándo-

nos cómo continuar existiendo en estas circunstancias cambiantes. Esta adaptabilidad es una fortaleza clave. He visto a otras organizaciones luchar debido a la rigidez. En nuestro caso, abordamos cada nueva situación averiguando cómo enfrentarla, cómo apoyarla y en qué se diferencia de las demás. Esta capacidad de adaptación es una fortaleza significativa para nosotros. En FASOL nos parece preponderante hacer un reconocimiento a los grupos, colectivos y comunidades como los principales actores en las propuestas de resiliencia, adaptación e innovación son ellas y ellos quienes tienen la principal inversión en sus iniciativas, nosotras sólo ponemos un granito de arena a un mar de recursos tangibles e intangibles

que deben ser reconocidos para realmente entender quien tiene el poder.



DESDE UNA PERSPECTIVA DE 20 AÑOS, ¿CÓMO ENTIENDE EL FONDO CASA EL FUTURO DE LA FILANTROPÍA EN AMÉRICA LATINA?

Cris Orpheo (Casa): Latinoamérica es una de las cunas de los biomas más preservados del mundo y de diversos pueblos originarios, con una ancestralidad y cultura que sostienen la vida en el planeta. Es una de las partes del Sur Global donde la vida late con diversidad, biodiversidad, saberes, innovación y resistencia. La filantropía juega un papel importante en este contexto, capaz de financiar proyectos que cuestionan las estructuras de poder y fortalecen la lucha por la igualdad, la defensa de los derechos socioambientales y por el bien vivir. Hemos notado un creciente aumento en las discusiones sobre la filantropía en América Latina, pero aún con cierta confusión conceptual. En general, las discusiones varían entre inversión social privada y el concepto original de filantropía, que significa donación y fortalecimiento de la sociedad civil. También entendemos que este debate todavía está muy guiado por la filantropía del Norte. Sin embargo, de una manera u otra, notamos un mayor compromiso de la filantropía familiar en cada país, y el cuestionamiento para un enfoque menos colonialista: donar para realmente transformar. Para los próximos 20 años, creo que la tendencia de la estructura filantrópica en América Latina apunta al fortalecimiento de los Fondos Locales, Fondos Activistas



y Fondos de Poblaciones Tradicionales, que son aquellos que aseguran que los recursos lleguen cada vez más directamente a las comunidades de base. Que estos Fondos también puedan cuestionar la cultura de donación dentro de sus propios países y, así, la relación entre las filantropías del Norte y del Sur se dé de una manera más equitativa. Este comienzo todavía tiene una influencia muy fuerte del Norte, lo que dificulta un proceso importante para América Latina. También percibo que la tendencia es que más Fondos latinoamericanos se fortalezcan en redes como la nuestra, llamando la atención sobre un universo único que hemos creado en nuestras regiones ampliadas, lo que llamamos el Sur Global.



Buscando la justicia socioambiental en el continente africano: **conociendo los fondos en Mozambique y Sudáfrica**



Los contextos locales observados en Sudáfrica y Mozambique presentan desafíos y dinámicas únicos. En Sudáfrica, la búsqueda de la justicia ambiental se enfrenta a fuerzas complejas profundamente arraigadas en sistemas de capitalismo, colonialismo, patriarcado y extractivismo que han persistido durante siglos, perpetuando una desigualdad subyacente que impacta principalmente a las comunidades negras, las mujeres y las comunidades rurales. En Mozambique, con la mayoría de la población viviendo en áreas rurales y dependiendo de los recursos naturales para la subsistencia y la economía, la propiedad y el acceso a la tierra son críticos en un país donde las presiones sobre estos recursos provienen de diversas fuentes, incluyendo el propio estado y el sector privado. Conozca más sobre el trabajo realizado por los fondos locales en el continente africano en entrevistas con Alda Salomão y Lisa Chamberlain, directoras ejecutivas del Fondo Tindzila (Mozambique) y el Environmental Justice Fund (Sudáfrica).



¿PODRÍA CONTARNOS MÁS SOBRE LA CREACIÓN DEL ENVIRONMENTAL JUSTICE FUND (EJF)?

Lisa Chamberlain (EJF): Environmental Justice Fund ha sido un sueño de larga data del movimiento de justicia ambiental de Sudáfrica. EJF tiene como objetivo abordar la frustración común de las organizaciones comunitarias que luchan por acceder a recursos para su trabajo crucial. Funciona como el brazo financiero del movimiento y es único en el sentido de que se desarrolló a partir del propio movimiento de justicia ambiental. Esto lo convierte en un fondo impulsado por activistas para activistas, moldeando su identidad y guiando sus acciones.

¿CUÁLES SON LOS TEMAS PRINCIPALES QUE ABORDA ACTUALMENTE EL FONDO TINDZILA?

Alda Salomão (Tindzila): El Fondo Tindzila tiene como objetivo conectar la protección de derechos y la propiedad de la tierra con el uso sostenible de la tierra y los recursos naturales. Proporciona recursos financieros y apoyo técnico para asegurar que los beneficiarios comprendan el concepto y se conviertan en agentes de desarrollo sostenible a nivel local. Además, la institución Tindzila abarca centros de excelencia en educación ambiental, investigación sobre gobernanza de la tierra y actividades culturales y deportivas, reflejando la diversidad de temas e instituciones que son esenciales para la vida de las comunidades. Esto hace de Tindzila una institución única y completa. Proporciona recursos financieros y apoyo técnico para que los beneficiarios comprendan el concepto y se conviertan en agentes del desarrollo sostenible a escala local.

¿CÓMO VE EJF EL MOVIMIENTO DE CREACIÓN DE FONDOS LOCALES?

Lisa Chamberlain (EJF): Existe un perjuicio malentendido que asocia erróneamente el activismo con el voluntariado. Este malentendido no reconoce que aquellos más afectados por la in-



justicia y la desigualdad a menudo no tienen más opción que participar en el activismo, ya que sus vidas y medios de subsistencia están en juego. Esperar que las personas que hacen el trabajo crítico de proteger la tierra y los recursos naturales - lo que beneficia a todos nosotros - lo hagan sin ningún recurso financiero, es explotador y arriesga perpetuar las mismas injusticias que buscamos abordar. Por eso es esencial un fondo, ya que proporciona un mecanismo para canalizar recursos donde más se necesita, que es en las comunidades locales en primera línea de la defensa de los derechos ambientales. Canalizar recursos donde más se necesita, que es en las comunidades locales en primera línea de la defensa de los derechos ambientales.

¿CÓMO VE EL PAPEL DE TINDZILA EN EL CONTEXTO DE LAS PRESIONES SOBRE LAS ÁREAS RURALES EN MOZAMBIQUE?

Alda Salomão (Tindzila): Nuestras comunidades tienen la agricultura como la principal actividad económica, aunque también participan en la pesca y la explotación forestal para la subsistencia. El acceso y la propiedad de la tierra son de suma importancia! En un contexto social como el nuestro, debido a la presión sobre las tierras rurales por parte del estado y el sector privado. Nuestras comunidades tienen la agricultura como la principal actividad económica, aunque también participan en la pesca y la explotación forestal para la subsistencia.

Una perspectiva sudamericana a través de los nuevos fondos de Colombia, Perú, Bolivia y Ecuador

El análisis del contexto local de los fondos en América del Sur, revela la presencia de grupos de base cruciales en la protección de ecosistemas y territorios a menudo descuidados. Estas comunidades, que muchas veces carecen de apoyo previo e incluso de una constitución legal, desempeñan roles esenciales en la preservación local. Enfrentando desafíos únicos y compartiendo territorios con países vecinos como Brasil, Argentina y Paraguay, la participación de los fondos de Bolivia y Ecuador en la Alianza Fondos del Sur fortalece una narrativa regional que trasciende las fronteras nacionales, resaltando la importancia de los biomas compartidos y promoviendo la cooperación en pro de la preservación ambiental. En las siguientes entrevistas, Juan Camilo Mira (Fondo Emerger, Colombia), Lilyan Delgadillo (Fondo Socioambiental del Perú), Fabiola Arregui (Fondo Ñeque, Ecuador) y Eduardo Franco (Fundación Semilla, Bolivia) comparten un poco de la historia de los fondos locales y hablan de la experiencia de trabajar en alianza.

¿PODRÍA CONTARNOS UN POCO MÁS SOBRE LA CREACIÓN DE LOS FONDOS?

Juan Camilo Mira (Emerger): El Fondo Emerger se dedica a la filantropía comunitaria y apoya el fortalecimiento de organizaciones sociales en Colombia, enfocándose en la gestión ambiental y la sostenibilidad. En dos años y medio, ha respaldado casi 70 proyectos, principalmente con organizaciones rurales y de pescadores. Su rápido crecimiento y el impacto significativo del apoyo que hemos brindado, reflejado en las historias de sus beneficiarios, han sido sorprendentes y gratificantes.

Lilyan Delgadillo (Peru): El Fondo Socioambiental del Perú es una organización enfocada en el desarrollo sostenible, la lucha contra la pobreza y el cambio climático, y la defensa de los activistas ambientales. Desde su inicio en 2019, ha apoyado casi 50 proyectos, trabajando con comunidades indígenas y rurales, así como con jóvenes y movimientos sociales para fortalecer la democracia. El fondo, que comenzó



operaciones entre 2021 y 2022, se enfoca en la protección territorial y la vigilancia comunitaria. Inspirado por el impulso de fondos más antiguos, incluyendo el Fondo Casa y el Instituto Samdhana, buscó unir problemas comunes y fortalecer la cooperación regional en América del Sur.

Fabiola Arregui (Ñeque): El Fondo Ñeque es parte de la Fundación Ñeque, que se estableció en 2000. Aunque tuvo un período de pausa, en 2018 se reactivó y sigue activa hasta la fecha. Luego, en 2020 se creó el Fondo Socioambiental Ñeque. Este fondo acompaña y brinda financiamiento para apoyar iniciativas socioambientales innovadoras enfocadas en derechos, conservación, protección ambiental y promoción de la calidad de vida y derechos de comunidades y organizaciones que defienden sus territorios.

Eduardo Franco (Semilla): Antes de formar la Fundación Semilla, los fundadores previamente recibieron apoyo del Fondo Casa para la implementación de diferentes proyectos. Algunas de estas iniciativas se llevaron a cabo junto a la Fundación Blue Foresta y otras organizaciones que Casa apoyó. Durante este proceso, Casa expresó su interés en replicar su modelo brasileño en otros países latinoamericanos y compartió esta idea. En Bolivia, un grupo más amplio de personas que había recibido apoyo de Casa escuchó esta propuesta, y de un grupo inicial de diez personas, cuatro de nosotros nos inspiramos en este modelo para fundar la Fundación Socioambiental Semilla. Este proceso comenzó en 2016, y en 2019, la Fundación Semilla se consolidó como institución, comenzando sus operaciones en 2020.

¿PODRÍA COMPARTIR LAS LECCIONES APRENDIDAS DE OPERAR COMO UN FONDO LOCAL HASTA AHORA?

Fabiola Arregui (Ñeque): Una de las principales enseñanzas hasta ahora es la diversidad de enfoques sobre cómo las organizaciones comunitarias trabajan hacia la conservación. Todas las formas son válidas y convergen en el objetivo común de proteger, defender y conservar. Además, se destaca la importancia de la agilidad en la distribución de recursos por parte del fondo, evitando requisitos formales excesivos para facilitar el acceso rápido a grupos más pequeños. También se enfatiza la necesidad de monitorear y dar seguimiento a la sostenibilidad de los proyectos.





Juan Camilo Mira (Emerger): Cambiar la forma en que se transfieren los recursos a las organizaciones comunitarias, evitando intermediarios y la imposición de modelos políticos y estéticos, requiere transformar las políticas públicas y regulaciones que limitan la efectividad de las organizaciones sociales. Un ejemplo es el Registro Tributario Especial de Colombia y sus equivalentes en otros países, que dificultan el acceso de las organizaciones más pequeñas y pobres a donaciones y cooperación.

Lilyan Delgadillo (Peru): Trabajar con organizaciones comunitarias que tienen identidades étnicas y culturales únicas demanda que reconozcamos y maximicemos estas características. Este enfoque centrado en la comunidad, que no es individualizado, asistencialista o paternalista, es lo que consideramos nuestra principal contribución al mundo exterior.

Eduardo Franco (Semilla): Creo que es esencial reconocer el profundo conocimiento ancestral presente en las comunidades tradicionales e indígenas. Poseen habilidades naturales para

tomar decisiones que benefician su futuro, basadas en su larga experiencia y trayectoria, a través de ajustes mutuos entre humanos y la naturaleza. Este conocimiento no se adquiere simplemente a través de proyectos; es necesario entender cómo funcionan estos grupos y adaptar el modelo de filantropía en consecuencia. Estar cerca del territorio es clave para lograr esto, y en nuestros fondos, hemos estado involucrados en varios movimientos. Mi gran aspiración es compartir este mensaje en círculos de filantropía en el Norte y contribuir a mejorar todo el sistema filantrópico.

ESTUDIO DE CASO // AMAZONÍA RESILIENTE

CÓMO EL PROYECTO “AMAZONÍA RESILIENTE” PROMOVió LA COLABORACIÓN ENTRE FONDOS LOCALES DE BRASIL, COLOMBIA Y PERÚ EN LA REGIÓN FRONTERIZA DE LA AMAZONÍA

AMAZONÍA, UN TERRITORIO DISPUTADO



La Amazonía trasciende el concepto de un bosque - se ha convertido en un símbolo de la lucha por la preservación del medio ambiente y de las poblaciones tradicionales, una bandera para el futuro del planeta Tierra. Mientras la atención internacional se centra en su relevancia ecológica y climática, los defensores del territorio enfrentan una presión creciente de actores públicos y privados. La falta de infraestructura logística, dificultades de comunicación y presencia limitada de la autoridad pública crean un aislamiento desafiante, haciendo que los pueblos indígenas, comunidades ribereñas, población afrodescendiente y pequeños productores rurales sean cada vez más invisibles para el mundo. En este escenario lejano, coexisten precariamente dos mundos: la riqueza de árboles centenarios, una fauna exuberante, ríos imponentes y conocimientos ancestrales chocan con amenazas legales e ilegales, desafiando la esencia misma de la Amazonía.

El escenario no es solo ambiental, sino también geopolítico y social, como lo demuestra el estudio de Paul E. Little en 2013, “Megaproyectos en la Amazonía”. La insaciable búsqueda de materias primas y fuentes de energía ha transformado la región en la nueva frontera de la explotación global, donde la expansión del agronegocio y la ganadería, la construcción de controvertidos proyectos hidroeléctricos, la deforestación y las actividades mineras ganan terreno. Esta región alberga una alarmante serie de megaproyectos, cuyos impactos sociales y ambientales se sienten de manera irreversible. La explotación de los recursos naturales se mezcla con conflictos, violencia y miseria, en una triste saga que puede definirse como etnocidio. En este contexto, hablar de la Amazonía es hablar de una historia de invasión, colonialismo y explotación, donde la integración regional, tanto formal como ilícita, se entrelaza en la incansable búsqueda de sus ricos recursos naturales.

LA TRIPLE FRONTERA

La región de la triple frontera entre Brasil, Perú y Colombia comprende una extensa área entre los ríos Solimões (Amazonas) y Içá (Putumayo).

En Colombia, la región corresponde al extremo sur del país, a una distancia de más de mil kilómetros de la capital, Bogotá. El territorio incluye los municipios de Leticia, Puerto Nariño y la parte sur de Tarapacá, una zona no incorporada. En Brasil, está a casi 3,000 kilómetros de Brasilia e incluye los municipios de Amaturá, Atalaia do Norte, Benjamin Constant, Fonte Boa, Jutai, Santo Antônio do Içá, São Paulo de Olivença, Tabatinga y Tonantins. En Perú, el área está ubicada al noroeste del país, unida por los ríos Marañón y Ucayali, donde se origina el curso principal del río Amazonas. Los pueblos o ciudades en esta región se encuentran en la provincia de Mariscal Ramón Castilla, en el departamento de Loreto, a mil kilómetros de Lima.



Trabajo comunitario en la Minga de la Organización Comunitaria Putumayo, Colombia.

Centros urbanos de estos países, es un microcosmos de este complejo dilema, donde la lucha por la preservación de la Amazonía enfrenta una serie de megaproyectos que proyectan una sombra amenazante sobre la región. Los desafíos son diversos y de gran escala, que van desde la construcción de carreteras y plantas hidroeléctricas en acuerdos binacionales hasta la exploración petrolera y minera a gran escala por parte de multinacionales. En el escenario ilegal, la deforestación desenfrenada, la minería ilegal y el tráfico de drogas y personas desafían la integridad de los ecosistemas y la seguridad de las comunidades locales.

Los números son impresionantes y alarmantes. Con alrededor de 4,500 regiones amazónicas afectadas por la minería ilegal, más de la mitad

de ellas se encuentran en Brasil. La minería legal, por otro lado, cubre 1,628,850 km² o el 21% de la superficie de la cuenca amazónica, con aproximadamente el 80% de estas áreas en Brasil y el 11% en Perú. A esta situación se suma la explotación petrolera en la Amazonía occidental, que atrajo inversiones masivas, con cinco bancos y fondos de inversión dirigiendo alrededor de 6 mil millones de dólares a proyectos de extracción desde 2017. Con financiamiento proveniente tanto de fuentes públicas como de empresas privadas, estos megaproyectos representan una amenaza inminente para la integridad de los ecosistemas y el bienestar de las comunidades locales, perpetuando una historia de invasiones, violencia, conflictos y miseria en la región amazónica.

- 1 Según datos de la Red Amazónica de Información Socioambiental Georreferenciada (RAISG) en 2020.
- 2 Según el estudio "Megaproyectos en la Amazonia: Un análisis geopolítico y socioambiental con propuestas de mejor gobierno para la Amazonía", producido por Red Jurídica Amazónica - RAMA Derecho, Ambiente y Recursos Naturales - DAR Articulación Regional Amazónica - ARA. [Enlace al informe](#)
- 3 Según un estudio realizado por la ONG Amazon Watch en 2020. [Enlace al informe](#)



UN ENFOQUE COLABORATIVO PARA LA ACCIÓN ENTRE FONDOS LOCALES

Un enfoque colaborativo para la acción entre los fondos trae beneficios frente a los grandes desafíos de apoyar a organizaciones que buscan la defensa del territorio en la región de la triple frontera entre Brasil, Colombia y Perú. El proyecto "Amazonía Resiliente", originado de una colaboración entre fondos socioambientales de Brasil, Colombia y Perú, está apoyando una narrativa de cambio en la lucha por la preservación de la Amazonía y fortaleciendo sus comunidades de base. La asociación, financiada por Climate and Land Use Alliance (CLUA-Colombia), se consolidó con la misión de compartir conocimientos y recursos, uniendo un fondo más experimentado, el Fondo Casa (Brasil), con fondos más jóvenes, el Fondo Emerger (Colombia) y el Fondo Socioambiental del Perú. Inspirados por la diversidad y complejidad de los contextos locales en los tres países, estos fondos comenzaron a cocrear un proyecto que abrazaba los desafíos y necesidades de la región. El resultado fue una colaboración que buscaba el alineamiento de la filantropía para la conservación ambiental con estrategias de defensa de derechos para promover un modelo de desarrollo más justo, arraigado en la identidad cultural de las comunidades amazónicas.



Organización Cabildo Tiwa y equipo de KIWE THEGNA, enfocados en la vigilancia y protección ambiental en Leticia, Colombia.

EL PROYECTO CONJUNTO TENÍA DOS OBJETIVOS:

- **dirigir fondos a las comunidades locales para abordar desafíos inminentes y fortalecer sus capacidades;**
- **fortalecer el modelo de apoyo financiero directo, promoviendo un espacio de aprendizaje conjunto entre los tres fondos, con el objetivo de canalizar efectivamente los recursos a las comunidades, incluyendo intercambios de experiencia sobre formato de apoyo, monitoreo, evaluación, indicadores y seguridad.**

Además, el proyecto buscó empoderar a las organizaciones locales, ofreciendo herramientas para recibir recursos directamente y gestionar sus propios proyectos, incluyendo formalización legal, desarrollo de capacidad de gestión y formación en liderazgo.

Para llevar adelante esta visión, se desarrollaron estrategias para identificar enfoques temáticos en áreas críticas como infraestructura y extractivismo, y para definir límites territoriales, teniendo en cuenta la creación de impactos en red en los tres países. Además, se estableció el formato para la convocatoria de propuestas.

Con una gobernanza compartida entre el Fondo Emerger como operador de los recursos, el Fondo Casa como apoyo técnico y el Fondo Socioambiental de Perú como promotor de iniciativas conjuntas, el proyecto tuvo su primera fase de ejecución entre 2022 y 2023.

IMPLEMENTACIÓN EN TRES PERSPECTIVAS

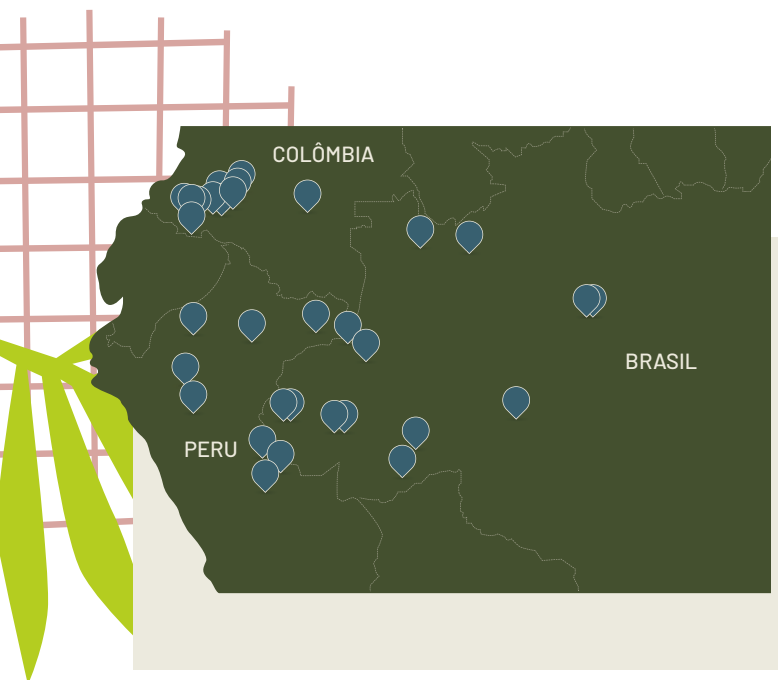
La convocatoria de proyectos “Amazonía Resiliente”, realizada en colaboración por los tres fondos, proporcionó dos líneas de enfoque para los proyectos: fortalecimiento institucional y monitoreo territorial. Los resultados demuestran la diversidad de experiencias en cada país. El Fondo Emerger apoyó 19 proyectos, el Fondo Socioambiental de Perú realizó 14 apoyos y el Fondo Casa, 23.



Artesanas Ticuna de Caure Chixmaugu en Loreto, Perú, uniendo arte y conservación en la Amazonía.

PROTEGIENDO LA AMAZONÍA A TRAVÉS DE LA ARTESANÍA

El proyecto “Artesanías para Proteger la Amazonía” en Perú tuvo como objetivo fortalecer la asociación artesanal Ticuna Caure Chixmaugu, una entidad creada por mujeres de la etnia Ticuna de la comunidad de Cushillococha dirigida a fortalecer el trabajo con productos hechos a mano de fibras naturales, semillas y madera. El proyecto promovió una estrategia integral de formalización, emprendimiento y conciencia sobre género y temas ambientales, lo que permitirá a las artesanas acceder a mercados formales, uno de los principales desafíos logísticos para el negocio. La economía artesanal reduce la dependencia de actividades ilícitas y preserva la identidad cultural del pueblo, contribuyendo a la protección ambiental y reduciendo el impacto de las actividades ilegales en las comunidades del departamento de Loreto que sufren, entre otros, el avance de la violencia debido al narcotráfico en la triple frontera.



RESILIENCIA EN EL VALLE DEL JAVARI

De los 23 proyectos apoyados en la Amazonía brasileña, ocho son del Territorio Indígena Vale do Javari. Situado en un territorio marcado por la ausencia de autoridad pública y el avance de mineros, madereros y pescadores ilegales, Vale do Javari se hizo mundialmente famoso en 2021, tras el asesinato del indigenista brasileño Bruno Pereira y el periodista británico Dom Phillips. Los proyectos apoyados en esta región tenían entre sus objetivos el fortalecimiento institucional de organizaciones que actúan en defensa y gobernanza territorial. Entre las herramientas para el fortalecimiento de capacidades estaban la provisión de radios, canoas, motores – y capacitación para el uso de estos recursos –, para mejorar el monitoreo del territorio.

REVITALIZANDO LA MEDICINA TRADICIONAL CAMËNTSÁ

En Colombia, el proyecto “Sibundoy: en nuestro territorio sagrado cuidamos la medicina tradicional” de la Asociación Sol y Luna Caminando Juntos Hacia el Buen Vivir lidera esfuerzos para revitalizar el conocimiento y las prácticas de la medicina ancestral Camëntsá entre adolescentes de la Reserva Indígena Camëntsá Biyá en Sibundoy, Putumayo. El principal objetivo de la iniciativa es el rescate de las tradiciones Camëntsá, que en palabras de la asociación, impli-

ca: “promover la apropiación biocultural del territorio ancestral”. Para esto, se llevaron a cabo diversas prácticas de interacción de conocimiento tradicional con el objetivo de resignificar el sentido del territorio entre los jóvenes. Los diálogos, reflexiones y aprendizajes intergeneracionales resultantes de este proyecto fortalecen la valoración y recuperación de la memoria colectiva de la comunidad, un esfuerzo que contribuye a la preservación de las tradiciones indígenas y también del territorio de Sibundoy, asegurando la visión de bienestar biocultural.



Asociación indígena Sol y Luna y Laura Flórez del Fondo Emerger, colaborando en Putumayo, Colombia.



Reunión de proyectos en Putumayo, Colombia.

DESAFÍOS Y ESTRATEGIAS DE SUPERACIÓN

Aunque realizada conjuntamente, la convocatoria del proyecto se llevó a cabo en diferentes fechas en los tres países debido a desafíos logísticos y operativos. El Fondo Emerger enfrentó obstáculos en la difusión de la convocatoria en los territorios, particularmente en la frontera con Perú, una conocida zona de conflicto. Además de las amenazas por el conflicto, también fue necesario considerar la falta de conexiones de transporte y medios de comunicación limitados disponibles en algunas comunidades, solo accesibles después de días de viaje. Para superar esta barrera, la colaboración con actores locales resultó crucial. Un ejemplo citado fue la asociación con un profesor de la Universidad Nacional de

Colombia, en Leticia – una ciudad ubicada en la triple frontera que funciona como centro de abastecimiento regional – para apoyar el contacto con organizaciones indígenas en las regiones Amazonía y Orinoquía. El equipo de Emerger también comenzó a viajar y participar en eventos para dar a conocer la convocatoria. Una de esas participaciones ocurrió en Orito, en el departamento de Putumayo, una región tradicionalmente petrolera, donde se realizó un taller de emprendimiento para 300 mujeres.

“Era un taller con mujeres que se están formando en temas de emprendimiento. Era un poco al margen del Fondo, pero que nos funcionó para visibilizar el Fondo en la zona de Putumayo. Hemos avanzado en la consecución de contactos en

Puerto Leguizamo porque es una zona bastante compleja, tanto en términos de transporte como de seguridad. Son ocho horas en lancha para llegar a Puerto Leguizamo, por lo que hemos estado haciendo esfuerzos para comenzar a entender cómo funciona este territorio a nivel de contexto para poder llegar a ellos en futuras convocatorias”

- Laura Flórez, Fondo Emerger

En la experiencia del Fondo Emerger, destaca la realización de dos reuniones regionales con las organizaciones apoyadas por el fondo. Las reuniones de Putumayo y Caquetá fueron oportunidades para que estos líderes comunitarios se reunieran en persona, compartieran sus experiencias y crearan conexiones más allá de esta convocatoria de proyectos.

La difusión de la convocatoria en los territorios fronterizos también fue un desafío para el Fondo Socioambiental del Perú. Las estrategias iniciales involucraron la publicidad de la convocatoria en radios locales de Ucayali y Loreto, la participación en talleres para defensores del medio ambiente y el contacto con organizaciones nacionales que tenían bases en áreas remotas. A pesar de estos esfuerzos, el resultado en el número de propuestas recibidas fue insatisfactorio. Observando desafíos similares enfrentados por los otros fondos, se tomó la decisión de ampliar el alcance geográfico del proyecto, incluyendo toda

la Amazonía y regiones cercanas, para obtener más propuestas. Entre los 14 proyectos apoyados por el fondo peruano, se destacó un énfasis notable en proyectos relacionados con mujeres, jóvenes y defensores del medio ambiente.

“En Colombia y Perú, estamos muy conscientes de las limitaciones. Inicialmente, si hubiéramos restringido las solicitudes únicamente a organizaciones locales en áreas fronterizas, hubiéramos recibido un número mínimo de solicitudes. Por este motivo, decidimos extender la convocatoria no solo a las zonas fronterizas, sino a toda la región amazónica y sus alrededores. Este enfoque arrojó resultados más positivos, y en nuestro caso, identificamos y priorizamos 14 iniciativas que fueron seleccionadas por nuestro equipo técnico. Estas propuestas se centran en

el trabajo con mujeres en la Amazonía y en la lucha contra el cambio climático con enfoque en la mitigación. Hasta la fecha, todas ellas han logrado avances significativos.”

-Lilyan Delgadillo, Fondo Socioambiental del Perú

Además de aprender a superar los desafíos logísticos y de comunicación para realizar convocatorias, el Fondo también observó que llevar a cabo gran parte de las actividades del proyecto virtualmente, como talleres y la presentación de propuestas e informes, también representaba una barrera para estas comunidades, ya que muchas regiones fronterizas en la Amazonía peruana carecen de internet o electricidad. Así, los líderes y otros ejecutores se verían obligados a realizar viajes constantes para mantener la comunicación con el Fondo durante la implementa-

ción de sus proyectos. Los desafíos de conectividad hacen que la oportunidad de interacciones presenciales en los territorios más remotos sea aún más esencial.

Con 18 años de operación, el Fondo Casa alcanzó a grupos de base a través de la capilaridad de sus redes de confianza. Para ellos, los principales desafíos provenían de la complejidad de crear un enfoque colaborativo para implementar un proyecto con otros fondos en diferentes países. Aunque inicialmente fue desafiante debido a cuestiones como la cultura y diferentes prioridades, la colaboración entre los fondos permitió un aprendizaje mutuo y la mejora de los procesos también para el fondo más experimentado. Una parte importante de la experiencia involucró el alineamiento en los alcances territoriales y temáticos, y también respetando la singularidad de cada fondo en la operacionalización de las convocatorias de proyectos. En la experiencia brasileña, se notó que una parte significativa de los 23 proyectos apoyados provenía de territorios donde Casa aún no había trabajado.

“Estamos aprendiendo constantemente del enfoque de nuestros colegas, sus perspectivas e ideas. Este aprendizaje abarca aspectos culturales y legislativos de diferentes países, lo que enriquece nuestras actividades, especialmente con respecto a la fase previa a la convocatoria y contratación de proyectos. Un momento destacado fue un seminario web



Asociación Bosque de las Nuwas en San Martín, Perú, fortaleciendo el turismo sostenible.

dedicado a las convocatorias de proyectos, donde pudimos observar las prácticas de cada fondo e inspirarnos para mejorar nuestros propios procesos. La oportunidad de perfeccionar nuestros procedimientos mientras trabajamos en colaboración es algo que merece reconocimiento.”

-Vanessa Purper, Fondo Casa

La comunicación fue constante y regular para los alineamientos necesarios para el contrato, abordando cuestiones como el cronograma, datos, estado de ejecución y otra información esencial. Las reuniones presenciales y virtuales jugaron un papel crucial en mantener la fluidez de la comunicación entre los fondos, permitiéndoles superar los desafíos logísticos y geográficos que surgieron.

Destacan las tres reuniones temáticas para el aprendizaje entre los fondos. Cada una de estas reuniones abordó temas específicos: comunicación, monitoreo y convocatorias de proyectos, y fue liderada por uno de los fondos. Todos los participantes tuvieron espacio y oportunidad para hacer preguntas, aportar sus experiencias y presentar sus elecciones administrativas y de gestión. Estas reuniones fueron una valiosa oportunidad para la mejora continua del proyecto, promoviendo el intercambio de conocimientos y fortaleciendo la colaboración entre los fondos.

CONSTRUYENDO UNIDAD DESDE LA SINGULARIDAD

La colaboración entre el Fondo Casa, el Fondo Emerger y el Fondo Socioambiental del Perú en la implementación del proyecto en la región fronteriza de la Amazonía ha generado un impacto positivo para los actores involucrados. Aunque la primera fase del proyecto aún se está finalizando, con la recopilación de informes de los grupos apoyados en curso, se observan ganancias significativas en términos de colaboración entre los fondos involucrados.

“Creo que nos ha acercado mucho más al Fondo Socioambiental del Perú y al Fondo Emerger de Colombia. Es esencial profesionalizar no solo a quienes están comenzando, sino también a nosotros mismos, para hacer el proceso de aprendizaje más pedagógico. Después de todo, ¿de qué sirve tener vastos conocimientos si no somos eficientes en compartirlos efectivamente? Compartir conocimientos es un desafío real y complejo. La colaboración conjunta entre los tres fondos, como se demostró en la convocatoria, fue un ejemplo práctico e interesante. Todo fue cocreado de manera colaborativa, lo que hizo que la experiencia fuera muy enriquecedora.”

-Cristina Orphea, Fondo Casa



Integración y colaboración de organizaciones en la convocatoria de proyectos en Caquetá, Colombia.

“Cada uno de nosotros tiene su propio enfoque de trabajo y un valioso bagaje de experiencias, lo que nos impulsa a mejorar nuestras herramientas con el tiempo. Considero este proceso como un viaje de aprendizaje a años luz. Nuestra juventud también nos ha permitido presentar soluciones originales, y en ocasiones, incluso hemos sorprendido con nuestras perspectivas. Pero, esto es parte del intercambio de conocimientos.”

-Amparo Córdova, Fondo Socioambiental del Perú

“Este proceso ha resultado extremadamente enriquecedor para el fondo, ya que continuamente compartimos experiencias. En ese sentido, Perú estaba realizando sesiones de apoyo en la formulación de proyectos, llevaron a cabo iniciativas en la radio y otras actividades en su convocatoria que nos hicieron pensar en implementar algo similar en Colombia. Siempre estamos lidiando con diferencias, ya que cada territorio y país tiene sus propias dinámicas. Cada fondo debe mantener la visión de que estamos trabajando juntos por una región. Sin embargo, también debemos adaptarnos

a las dinámicas de nuestro país y la ubicación donde operamos. Creo que esta complejidad es lo que da un toque interesante a la colaboración.”

- Laura Flórez, Fondo Emerger

Los tres fondos, operando tanto individualmente como colectivamente en la misma región, son un ejemplo notable de cómo la cooperación entre instituciones puede maximizar resultados. Comparten experiencias, recursos y estrategias, adaptándose a las dinámicas locales de cada país. Además de los desafíos ya mencionados,

como la comunicación con comunidades de base en regiones fronterizas y el diseño y operacionalización de una iniciativa de colaboración regional, los fondos también tuvieron que adaptarse a la inestabilidad política observada en los tres países, la fluctuación del dólar y las pérdidas significativas en el cambio debido a transferencias internacionales. No obstante, la experiencia de colaboración ha generado sinergias significativas, especialmente en términos de intercambio de información y aprendizaje conjunto para crear soluciones y posibilidades a partir de las barreras observadas.



Proyecto de Bari Wesna para fortalecer la vigilancia comunal en Loreto, Perú.

APOYO COLABORATIVO: UN MODELO VIABLE Y REPLICABLE

El caso de la asociación entre fondos en un modelo de apoyo colaborativo demuestra que unir instituciones en un esfuerzo conjunto en una región fronteriza es viable y replicable. Además, esta experiencia muestra que las fronteras políticas no representan límites entre biomas, por lo que superar esta lógica se vuelve esencial en proyectos socioambientales. Para tener éxito en proyectos de colaboración integrada entre fondos de apoyo locales en la misma región, es necesario considerar la diversidad de culturas y diferentes formas de enfrentar los mismos desafíos. El alineamiento en términos de recortes territoriales y temáticos, criterios de selección e indicadores en la convocatoria del proyecto, respetando la singularidad de cada fondo, fueron pasos significativos hacia un enfoque integrado y efectivo.

Finalmente, la renovación del contrato "Amazonía Resiliente" antes del final de la primera fase del proyecto proporcionó continuidad de apoyo a los territorios, fortaleciendo el trabajo de los grupos locales. La colaboración entre estos fondos ha demostrado ser un enfoque efectivo para apoyar a las comunidades en la triple frontera amazónica.



ENCUENTROS Y DINÁMICAS DE GRUPO REALIZADOS DURANTE EL PROYECTO AMAZONÍA RESILIENTE

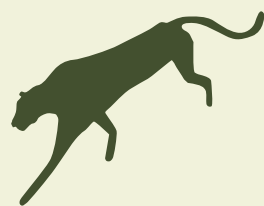




MIRANDO HACIA ADELANTE: Revelando historias transformadoras e impulsando el cambio social y ambiental

Mis raíces en el periodismo ambiental ayudan a explicar el interés que no solo impulsa mi trabajo, sino que también da forma a mi manera de ver y pensar el mundo: identificar y valorar historias que necesitan ser contadas. Este es un verdadero compromiso personal, que me ha llevado a la Alianza Socioambiental Fondos del Sur, reconociendo que es en este contexto donde se encuentran estas grandes narrativas hoy en día. Actuar como coordinadora ejecutiva me permite trabajar en las agendas que considero más importantes - junto a las historias que necesitan ser contadas y transformadas.

Cualquier reflexión en el año 2023 parte de un contexto temporal, socioeconómico y ambiental único: comenzando con el año más caluroso registrado, este hito se suma a un escenario de múltiples crisis, marcado por la emergencia y el empeoramiento de conflictos y guerras, la gravedad del dilema ambiental global, la situación del Covid en contextos como el continente africano, y más. Por lo tanto, es un año especialmente significativo para esta agenda - y para el planeta.



JULIANA TINOCO
Coordinadora Ejecutiva de
la Alianza Socioambiental
Fondos del Sur

Al mirar un escenario tan complejo e interconectado, es crucial reflexionar sobre aspectos sistémicos capaces de promover el cambio. La desarticulación y debilitamiento del tejido social y la capacidad humana para la convivencia, colaboración y establecimiento de redes de seguridad, se confirman como vulnerabilidades de nuestro tiempo. Es frente a tales desafíos que la Alianza se presenta como una colaboración de fondos que buscan fortalecer el tejido social de las comunidades en el Sur Global.

Centrar los recursos en poblaciones marginadas y vulnerables hoy significa mirar estas historias que necesitan ser contadas: lejos de establecer una relación que victimiza al interlocutor, en un escenario donde la desigualdad y la injusticia son evidentes, la asignación de dichos recursos necesita asegurar la agenda de estas comunidades.

Después de todo, estas poblaciones poseen las tecnologías sociales, conocimiento de los territorios e inversión en recursos humanos y sociales (y también financieros) capaces de sostener comunidades. Por lo tanto, la llegada de recursos debería guiarse por dicho conocimiento y prácticas - y hacia estas habilidades y conocimientos - para fomentar las capacidades únicas, concretas y efectivas que las comunidades ya poseen. No se trata, por lo tanto, simplemente de hacer llegar el dinero, sino de cómo hacerlo - contar estas historias requiere reinventar la forma en que ocurre esta operación.



El Sur Global es el contexto geopolítico que se impone inequívocamente como el escenario para estas discusiones. Es donde se ubican la mayoría de estas poblaciones, donde las presiones socioeconómicas son más latentes y de donde surgirán las soluciones reales. En los últimos meses, he tenido la oportunidad de entender el trabajo de los fondos locales y regionales en este contexto y percibir un campo de instituciones que sirven al propósito del flujo de recursos, pero, más allá de eso, también funcionan como verdaderos polos de creatividad, innovación, producción de pensamiento, conocimiento, articulación e influencia en el campo de la filantropía.

Mi visión para la Alianza Socioambiental Fondos del Sur es que continúe siendo la plataforma de integración, colaboración y voz para

estas instituciones en el Sur Global. Recientemente participé en foros de discusión del campo filantrópico, promovidos por socios como la red WINGS y la cumbre de fondos colaborativos de la Fundación Bill & Melinda Gates y Philanthropy Together, y salí positivamente impresionada al notar cómo las discusiones apuntan a dilemas reales e importantes, conscientes de la necesidad de transformar el sector, haciéndolo cada vez más justo, inclusivo, decolonial y equitativo.

Con esto, nos queda, como actores en este campo, ayudar a construir los cimientos sobre los cuales estas importantes transformaciones pueden convertirse en realidad. Este es el papel que imagino para la Alianza: estas son las historias que considero más importantes, y trabajo para asegurar que sean contadas - y escuchadas - cada vez más.

Esta publicación refleja la composición de la Alianza Socioambiental Fondos del Sur hasta noviembre de 2023. En diciembre de 2023, la Alianza da la bienvenida a tres nuevos fondos: Instituto Sociedade, População e Natureza (ISPN - Brasil), Pastor Rice Small Grants Fund (Camboya, India, Indonesia, Malasia, Filipinas y Vietnam) y Red Comunidades Rurales (Argentina).



TEXTOS

Clara Miranda and Juliana Tinoco

REVISIÓN

Juliana Tinoco

ORGANIZACIÓN DE LA PUBLICACIÓN

Minê Comunicação Visual e Gestão do Conhecimento

DISEÑO GRÁFICO

Utópika Estúdio Criativo

Las imágenes utilizadas en este documento fueron proporcionadas por fondos miembros de la Alianza.

Para mantenerte actualizado, sigue a la Alianza Socioambiental Fondos del Sur en [LinkedIn](#) y suscríbete a nuestro boletín en nuestro [sitio web](#)